

## **Sentencia Condenatoria**

**Séptimo Tribunal Oral Penal de Santiago**

**Ministerio Público c/ ROBINSON ALEJANDRO SAN MARTIN GONZÁLEZ**

**Delito: Homicidio simple 391 n°2.**

**RIT: 50-2025**

**RUC: 2301013387-4**

**Santiago doce de mayo de dos mil veinticinco**

### **PRIMERO. Partes y tribunal.**

Los días 2 y 5 de mayo de 2025, se realizó **juicio oral**, en sala integrada por los **jueces Sra. González, Sra. Schürmann y Sra. Erazo**, en virtud de acusación interpuesta por el **Ministerio Público** -representado en audiencia por el fiscal abogado Marcelo Acuña- a la que se adhirió el **querellante particular** abogado Rodrigo Díaz de la Corporación de Asistencia Judicial Unidad de Víctimas de Delitos Violentos de La Pintana, en representación de la víctima Sra. Jeannette Del Carmen Maldonado, **contra ROBINSON ALEJANDRO SAN MARTIN GONZÁLEZ**, chileno, CIN°15.534.060-6, nacido en Santiago, el 31 de diciembre de 1982, 42 años de edad, maestro, escolaridad media cumplida, domiciliado en calle General Arriagada N.º 1092 villa Concierto II de la comuna de La Pintana, asistido en juicio por la defensora penal pública abogado Alejandra Rubio.

Todos con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

### **SEGUNDO: Acusación**

**I.-** Conforme se expresa en el auto de apertura; el **acusado es autor de un delito consumado de homicidio simple** -391 N° 2 del CP- en virtud de su **participación** en los siguientes **hechos**: "El día 11 de septiembre de 2023, aproximadamente a las 23:10 horas, en la vía pública, esquina de Bahía Catalina con General Arriagada, comuna de La Florida, el acusado ROBINSON ALEJANDRO SAN MARTIN GONZALEZ agredió con una tijera a la víctima Oliver Sebastián Valdez Maldonado, causándole una herida torácica penetrante que le causó la muerte minutos más tarde en el SAPU Los Quillayes de La Florida".

Conducta por la que el fiscal **solicita sea condenado**, considerando que concurre en su favor la atenuante del **11.7 del CP**, a la **pena de 10 años y 1 día** de presidio mayor en su grado medio, **accesorias legales** del artículo 28 del CP, y el **registro de su huella** genética.

**II.- Para sustentar la acusación** de rindió **prueba** documental, testimonial, pericial, evidencia material y otros medios.

**1° La documental (N°1, 2, y 3 del ítem respectivo en el auto de apertura).** consistió en; **DAU** del ofendido por el SAR Los Quillayes, en el que se indica que entró a reanimación el 11 de septiembre de 2023 a las 23,42 horas, cuyo diagnóstico fue herida de la pared anterior del tórax, falleciendo el mismo día a las 23.50 horas.

**Certificado de defunción** que data el 11 de septiembre de 2023 por traumatismo torácico cortopunzante penetrante. E, **Informe de alcoholemia** practicado en la autopsia del ofendido, cuyo resultado fue 2,21 g/l.

**2° La testimonial y pericial (punto I del auto de apertura)** consistió en; la declaración del **testigo Sr. Antonio Mosquera, Médico** que lo atendió en el SAR Los Quillayes, y dio cuenta de las lesiones y su fallecimiento. **Testigo Sr. Francisco Core, carabinero**, que tomó declaración al Sr. Mosquera y refirió en juicio lo mismo que declaró el testigo. **Testigo Sr. Sebastián Vergara, policía**, que identificó el cadáver del ofendido individualizado como Oliver Sebastián Valdez Maldonado. **Testigo Sra. Débora Lepicheo**, hermana del ofendido, que señala haberse enterado de su muerte por investigaciones.

**Como perito, declaró la Sra. Karen Torres, médico forense** que hizo la autopsia del ofendido, informando su causa de muerte -traumatismo torácico cortopunzante penetrante- por acción de terceros, indicando que no tenía señas de un obrar defensivo, y practicada la alcoholemia arrojó un resultado de 2,21g/l.

En calidad de testigos, declararon, además; el **Sr. Javier Torres, guardia de seguridad** del SAPU Los Quillayes, que se refirió a la llegada del ofendido al centro asistencial. **Sra. Carol Fritz, policía**, que tomó declaración al Sr. Javier Torres, confirmando sus dichos en juicio. Indicó también que detuvo al acusado el 31 de octubre de 2023.

En la misma calidad, declaró **Sr. Jean Maldonado, testigo presencial** que estaba con el ofendido y la víctima en el sitio del suceso, e indicó que ambos discutían y se agredían mutuamente, enterrándole una tijera el acusado al ofendido quien se empapó en sangre. **Sr. Francisco Inostroza**, policía que presencié la declaración de Jean Maldonado y confirma sus dichos. **Sra. María Angélica San Martín**, hermana del acusado, testigo de oídas de lo ocurrido y directamente de este que reconoce haberlo herido con una tijera, y luego llevarlo al SAPU para su atención. Incorporándose a su declaración, un **video**, presentado como **otros medios de prueba**, que muestra imágenes de la llegada del ofendido al SAPU, acompañado por el acusado, a quien reconoció. Se le exhibió también como otros medios, **evidencia material**, consistente en un **polerón rojo** del acusado, que le entregó a la testigo el mismo día y que ella destaca que vestía el acusado cuando lo vio en video en el SAPU.

Asimismo, declaró la **Sra. María Muñoz**, testigo que presencié la escena, recién ocurrido el hecho, manifestando que vio al ofendido en el suelo y un sujeto parado al lado diciendo "me lo pitié". Y; **Sra. Catherine Figueroa**, policía que tomó declaración a las testigos San Martín y Muñoz, y exhibió Kardex fotográfico al testigo presencial Sr. Jean Maldonado, quien reconoció al acusado como autor.

**III.- Expresó el fiscal** en sus alegatos de juicio, que **su prueba de cargo acreditó la acusación en todas sus partes**, destacando fundamentalmente lo informado por la perito médico legal (Sra. Karen Torres), los funcionarios policiales que trabajaron el sitio del suceso e hicieron diligencias en el procedimiento y el testigo presencial (Jean Maldonado) que acompañaba al ofendido cuando ocurrió el hecho.

Prueba, que, unida a la demás rendida, permitió sustentar lo indiscutible, en cuanto a la presencia de acusado y ofendido en el sitio del suceso, la herida propinada al ofendido por la víctima con una tijera en el tórax, la trayectoria de esta, y su fallecimiento por dicha causa, además de acreditarse ausencia de señas defensivas en su cuerpo frente al ataque mortal, y la existencia de alcohol en la sangre, 2,21 g/l.

**1°. - En cuanto a las alegaciones de la defensa, manifestó;**

**1.Respecto a la Legítima defensa.**

El sostener que el ataque del acusado se produjo en el contexto de una pelea o discusión, donde el ofendido tenía una lata y el acusado una tijera, no constituye agresión ilegítima por parte del ofendido, no solo por la desproporción de los objetos sino además porque la sola pelea excluye su existencia. De modo que no puede configurarse ni siquiera la primera exigencia normativa.

No existía de parte del acusado la necesidad de defenderse, recordemos que el ofendido estaba ebrio, claramente situación disminuida para un ataque, de modo que posibilitó la retirada del acusado, lo que este no hizo y agredió a la víctima con una tijera cuya hoja era de 13 cms, a juzgar por la descripción de la herida por la perito, lo que hace evidente que quiso matarlo y no hay prueba de lo contrario.

**2.En cuanto a la existencia de un delito preterintencional,** el cual consiste en cometer dolosamente un delito, pero resulta otro, no existe evidencia que permita concluir al respecto. La naturaleza de la herida y el lugar del cuerpo en que se produjo descarta la preterintencionalidad.

**IV.- El querellante a su turno** adhirió a los alegatos del fiscal estimando igualmente la suficiencia de la prueba para acreditar la acusación.

Señaló que nos encontrábamos frente a un caso de drogas, alcohol, situación de calle, precariedad y violencia, siendo lo relevante del caso que en el sitio del suceso estaba el acusado que atacó a la víctima con una tijera, hiriéndolo mortalmente. Hecho ocurrido el 11 de septiembre de 2023 pudiendo detener al acusado recién el 21 de octubre del mismo año.

**1°. - Se refiere a la declaración del acusado,** como un relato mañoso, artificioso para librar su responsabilidad por haber matado a un amigo. Relato **poco creíble** que analiza y destaca teniendo en cuenta también lo declarado por el testigo presencial Sr. Jean Maldonado; así indicó, que;

Expresó el acusado que llegó al sitio del suceso donde había una barricada y ya estaba el ofendido, a quien se aproximó, escuchando que le decía "estay negro" y otros epítetos y empezó la pelea; no obstante, dice también, que el ofendido se fue y volvió y ahí se produce la pelea.

Luego; tratando de explicar el móvil de la pelea, manifestó que en una ocasión cometió un robo en un punto de droga dominado por "Los cachorros", a quienes se sometía el ofendido y lo habían enviado para matarlo y cobrar venganza. Cuestión de la que no hay prueba.

En seguida, dice que el ofendido lo ataca, por lo que él con una tijera que portaba, estira el brazo y la víctima se desequilibra y se va contra la tijera, hiriéndose. Lo que

dista con lo informado por los médicos sobre la lesión, como se produjo, la trayectoria, su causa y el resultado provocado.

Más adelante señaló que se fue del lugar por miedo, sin embargo, la policía lo detiene en las inmediaciones de este.

**Advierte además el querellante**, que el testigo **Jean Maldonado, dice** que cuando llega el ofendido al sitio, el acusado ya estaba allí y de pronto empezaron a pelear, Oliver tenía una lata que recogió del suelo y el acusado una tijera.

De modo que claramente no era un peligro.

**2º. - En seguida, en cuanto a las alegaciones de la defensa;**

**1.Legítima defensa**, hace suyo los alegatos del fiscal, señalando que evidentemente la existencia de una pelea, donde existe voluntad de ambos, excluye la agresión ilegítima. En todo caso es el acusado quien acomete al ofendido. Tampoco existe racionalidad en el medio empleado para repeler el supuesto ataque. Y menos la suficiencia de la provocación. Se trataba de una víctima ebria y con una lata.

**2.Respecto al delito preterintencional.** No hay duda de que el homicidio se produjo y la acción del acusado es dolosa, al menos con dolo eventual, lo que excluye la preterintencionalidad.

**3.Por último, la alegación de una legítima defensa incompleta;** nada dice la defensa para justificarla, no dice la defensora cual sería el requisito que faltaría.

### **TERCERO. - Defensa.**

**I.- No discutió la existencia de los hechos ni la participación del acusado**, admitiendo que la prueba fue suficiente para tener **por acreditado** que el 11 de septiembre de 2023, en horas de la noche, el acusado hirió a la víctima con una tijera, y producto de la herida le ocasionó la muerte.

Agregó que **de la misma prueba se pudo acreditar también** que el acusado lo llevó al centro asistencial para que lo atendieran de urgencia. **Lo que motivó la petición de la atenuante del 11.7** en su favor, **acogida en su oportunidad por el tribunal.**

**II.- Alegó** como petición principal, **legítima defensa propia** -10nº1 del CP- **en subsidio**, la **eximente incompleta** del **11nº1** además de la **atenuante del 11.3** debido a la provocación previa del ofendido; y **en subsidio de las anteriores la existencia de un delito preterintencional.**

**1º. - Argumentó**, en cuanto a **la legítima defensa;** la concurrencia de todos los requisitos exigidos en la norma.

Claramente, en su opinión, **se configura; la agresión ilegítima**, puesto que como lo manifestó **Jean Maldonado**, testigo presencial, "el 11 de septiembre de 2023, se encontraba en el sitio y estaba todo bien hasta que llegó el Oliver ultra curado", cuestión que obviamente su defendido no podía saber, luego Oliver empezó a discutir, estaba enojado, primero se desquitó con él; no lo atacó porque lo trató de tranquilizar; después empezó a discutir con el acusado de la nada y tomó una lata y lo atacó. De este modo existió una agresión ilegítima real que puso en peligro la vida de su representado.

Respecto al segundo requisito; **necesidad racional del medio empleado** para repeler el ataque. Tiene presente los dichos de la testigo **María Angélica San Martín**, que indicó que el acusado tenía una tijera y un corta cartón, pero usó la tijera que no es un arma blanca.

Luego, en cuanto a la **Falta de provocación suficiente**. Advierte los dichos del testigo Jean Maldonado señalando que la víctima se acerca al acusado, enojado y provocando problema.

**Resulta oportuno hacer presente** en este punto, que **nada argumentó** respecto a su petición subsidiaria de **eximente incompleta**. Y; en lo tocante a **la atenuante del 11.3, la rechazamos** oportunamente, habiendo adquirido convicción de la prueba rendida, que no precedió provocación del ofendido proporcional al delito

**2º. - En cuanto a la preterintencionalidad de la acción del acusado.**

Argumentó que el acusado cometió dolosamente una lesión grave y lo que se produjo fue un homicidio culposo. Ello porque nunca quiso matar al ofendido ya que era su amigo, no tenían problema, no había motivo para que el acusado lo matara. Por lo demás no podía saber dónde estaba la aorta cuya lesión le causó la muerte.

Alude al efecto, doctrina y jurisprudencia en cuanto a lo que debe primar en colisión de normas relativas a la existencia de dolo directo y eventual, debiendo escogerse lo menos perjudicial y eso sería el homicidio culposo cometido con dolo eventual que daría lugar a la preterintencionalidad.

**3º. - Refiriéndose a los argumentos de los acusadores**, advierte que, de considerar la **declaración de un testigo, debe ser en su totalidad**, no puede elegirse aquella parte que conviene, como lo hicieron los acusadores con **Jean**, que fue un testigo dubitativo, lo que hizo ella en cambio, fue rescatar lo que dijo al principio de su declaración de manera espontánea.

Agregó, que; **no sabemos si podía retirarse como lo manifiesta el fiscal** advirtiendo que no tenía necesidad de defenderse, lo cierto es que el acusado sí se defendía del ataque del ofendido que le daba puntazos con una lata, y lo único que él tenía para defenderse era una tijera.

Finalmente, estima que, en cualquier caso, para tomar una decisión resolutive, debe atenderse a las **circunstancias de contexto** del hecho, fundamentalmente la relativa a que **su representado llevó al ofendido al SAPU** para que lo atendieran, lo que manifiesta que su intención no era matarlo. El tribunal en su oportunidad, estimando que de la prueba se acreditó que el acusado llevó al ofendido a un centro asistencial para que fuera atendido de urgencia, acogió en su beneficio la **atenuante del 11.7**. Lo que no da cuenta, de ninguna manera que su intención no era matarlo, solo permite inferir que se arrepintió de lo que hizo, pero igualmente lo abandonó a su suerte pues lo dejó tirado en el suelo a la entrada del SAPU.

Por último, a su impresión **los acusadores no argumentaron sobre la existencia de dolo eventual** en el homicidio.

**III.- Declaración del Acusado.**

Parte de su declaración pidiendo perdón de lo ocurrido porque la víctima era un amigo conocido de toda la vida y su intención nunca fue matarlo. Añade que no ha tenido un pasado normal.

Ese día, 11/09/2023, aproximadamente las 10:00 de la noche, estaba en el lugar porque vive ahí, en calle bahía catalina con general Arriagada. Había una protesta y mucha gente del vecindario que lo conoce a él y al ofendido. Estaba con su amiga Casandra. También había traficantes. No estaba carabineros ni guardia municipal ni seguridad ciudadana.

De pronto escuchó que alguien gritaba "oye Pera (como lo apodan), gil y la concha de tu madre, que hacis aquí, que hacis aquí si estay negro, ándate porque te voy a pegarte y matarte", se acercó y era el Oly su mejor amigo, le dijo que no se iba a ir, insistiendo este que le iba a pegar y matar. Su amiga Casandra le dijo que se fuera, pero no lo hizo, se quedó un rato y el Oly se fue, no pensó que volvería y lo atacaría.

A los pocos minutos escuchó que alguien le decía "cuidado pera" y ve que la víctima se acercaba con un cuchillo, sintió miedo, no sabe que le pasó. Él andaba con una tijera que usa en su trabajo porque vende ropa y abre cajas.

La víctima le tiraba puñaladas con el cuchillo que tenía en la mano derecha y él las esquivaba, estaban frente a frente, ya que retrocedía arrancando de espaldas, y en un momento sacó las tijeras que tenía entre su ropa y estiró el brazo izquierdo, porque es zurdo, y le pegó en el hombro; más bien el ofendido se le vino encima de la tijera, no quería matarlo; en segundos le cambió la cara y le dijo que parara de pegarle porque se sentía mal. Lo vio y tenía mucha sangre, no lo quería matar, así que se paró al medio de la calle a pedir ayuda. De pronto pasó un conocido y lo llevaron al hospital para que lo atendieran. En el camino lo movía para que no muriera y le decía al conductor del auto que se apurara. Lo acompañaba Michael.

La tijera la botó.

Llegaron al SAR, se bajó corriendo y gritando, pidiendo ayuda, desesperado por su amigo que estaba mal. Lo bajó del auto para dejarlo ahí y se fue por miedo.

Ese día vestía chaqueta roja y jeans oscuro.

Agregó que el ofendido vivía en la calle igual que él. Atendía un punto de droga a cargo de "Los cachorros" con los que tenía problemas y querían matarlo. Lo habían mandado a matar porque unos meses antes del hecho de este juicio; en junio más o menos; había ido a comprar droga a ese punto y aprovechando que no había nadie atendiendo se llevó un banano que había en el mesón que contenía droga y dinero. La plata la gastó y la droga la consumió y la regaló.

Supo que su amigo había muerto por Jacqueline San Martín, en el persa.

Al día siguiente les contó a sus parientes y vecinos, en detalle, lo que había ocurrido.

Después se fue del lugar, porque los cachorros lo querían matar, iba de repente a ver a su madre y su sobrino.

No se entregó por miedo ya que lo buscaban por un problema de una moto.

**CUARTO. - Hechos y circunstancias que se tienen por acreditados, calificación jurídica y participación.**

**I.- Controversia.**

Como se desprende del considerando anterior, la controversia estuvo en la justificación e intención del obrar del acusado, alegando la defensora, en primer lugar, la existencia de **legítima defensa propia** de parte de su representado. **En subsidio**, de estimar el tribunal que no se cumplen todos los requisitos, se considere **como eximente incompleta la atenuante del 11nº1** del CP, **además de la del 11.3 y 11.7**; y en subsidio de las anteriores la existencia de un **delito preterintencional**, puesto que se produce un concurso entre un delito doloso de lesiones con un resultado culposo de homicidio. Explicó que la intención de su defendido fue de lesionar no de matar, actuando con dolo en la ejecución de su acción lesiva, resultando un homicidio culposo. **No hubo discusión ni debate acerca de los hechos y la participación del acusado** en los mismos. Sobre lo que nos referiremos a continuación en ausencia de convenciones probatorias oportunas, para analizar en un punto aparte las pretensiones de la defensa.

**II.- No controvertido y acreditado.**

**1º** No hubo controversia acerca de los hechos y la acción del acusado en estos, pudiendo acreditarse de la prueba de cargo, **que; el 11 de septiembre de 2023**, cercano a la media noche, en la vía pública, esquina de Bahía Catalina con General Arriagada, comuna de La Florida, el acusado ROBINSON ALEJANDRO SAN MARTIN GONZALEZ agredió con una tijera a la víctima Oliver Sebastián Valdez Maldonado, causándole una herida torácica penetrante que le provocó la muerte minutos más tarde en el SAPU Los Quillayes de La Florida.

**También pudo acreditarse ciertas circunstancias de contexto**, que no se describen en la acusación puesto que cobraron relevancia solo frente a las alegaciones de la defensa, operando en su beneficio en lo relativo a la asistencia prestada por el acusado para que atendieran a la víctima en un centro asistencial, que motivó acoger en su favor la atenuante del 11.7.

**2º Para arribar a la convicción**, tuvimos en consideración;

**1.- En lo concerniente a la certeza de la muerte del ofendido y su causa;**

La **documental** presentada, emanada de autoridad competente para otorgarla, consistente en el **DAU** del ofendido, de 11 de septiembre de 2023, emitido por el SAR Los Quillayes en que el médico de turno Sr. Mosquera, constata el diagnóstico -herida de la pared anterior del tórax- y su fallecimiento a las 23.50 horas.

**Certificado de defunción**, que data 11 de septiembre de 2023, correspondiente a Oliver Valdés, cuya causa de muerte fue Traumatismo torácico cortopunzante penetrante. Firmado por el jefe de Archivo General Sr. Vítor Rebolledo

Sumamos a la prueba mencionada, otorgándole mérito suficiente y conducente, a la **declaración de los testigos y perito. Así;**

**Testigo Sr. Mosquera, médico de turno del SAR Los Quillayes.** Dio cuenta de la llegada del ofendido al Centro asistencial, el 11 de septiembre de 2023, cercano a la

medianoche. Pudiendo observar a través de las cámaras de vigilancia, que unos sujetos llegaron en vehículo y dejaron un cuerpo a la entrada del SAPU.

Verificó las lesiones que tenía -herida lineal ovalada en la región anterior del Hemotórax derecho- e inició maniobras de reanimación sin resultado positivo, indicando que murió pasada la medianoche.

**Testigo Sr. Core, carabinero** confirmó los dichos del médico, testigo anterior Sr. Mosquera, a quien entrevistó en el SAR Los Quillayes.

**Testigo Sr. SEBASTIAN VERGARA**, policía que le correspondió identificar el fallecido. Para lo cual acudió al SAPU, extrajo sus huellas dactilares identificándolo como Oliver Sebastián Valdez Maldonado. Observó además el cuerpo de la víctima y apreció que en el hemitórax anterior derecho tenía una herida cortopunzante. Revisó una chaqueta del ofendido que tenía rasgaduras. Leyó además el DAU del sujeto en el que se constataba su ingreso aproximadamente a las 23.26 del 11 de septiembre de 2023 y su diagnóstico era herida torácica penetrante.

**Testigo Lepicheo** a mayor abundamiento, manifestó haberse enterado de la muerte del ofendido, su hermano, a través de investigaciones que llegó a su casa informándole.

**Perito médico legal, Sra. Torres**, que realizó la autopsia de la víctima, y concluyó que la causa de muerte fue traumatismo torácico corto punzante penetrante, por elemento con punta de borde afilado, mortal, aún con socorro oportuno, pues murió minutos después de ser herido. Concordante con lo declarado por el médico Sr. Mosquera, y la documental que registró la causa de muerte.

Pudiendo establecer además que no presentaba señas defensivas.

**2. Particularmente en cuanto a la autoría del acusado en el hecho;** consideramos lo declarado por los testigos presenciales y de oídas, que, de manera precisa, concisa, y razonada circunstanciadamente, manifestaron haber visto o sabido que el acusado agredió a la víctima con una tijera, ocasionándole una herida cortopunzante en el tórax que le provocó la muerte minutos después en el SAPU Los Quillayes. Así, otorgamos mérito suficiente a los siguientes **testigos;**

**Sr. Jean Maldonado** quien expresó que estaba en el sitio del suceso cuando ocurrió el hecho y vio al acusado enterrar una tijera en el pecho al ofendido -Oliver- el cual quedó en el suelo ensangrentado.

Agregó que la acción del acusado se produjo en el contexto de una pelea con el ofendido en la que ambos se agredían. A lo que nos referimos más adelante al pronunciarnos sobre las alegaciones de la defensa.

**Sra. Muñoz**, vio lo acontecido recién ocurrido, observando a Oliver en el suelo, ensangrentado, y al acusado parado al lado diciendo "me lo pitié".

Consideramos también, en lo pertinente, lo declarado por la hermana del acusado, Sra. **María Angélica San Martín**, testigo relevante no solo de oídas de tercero sobre el hecho y la autoría del acusado, sino directamente de éste.

Indicó que supo del suceso por un vecino -Jonatan- quien le dijo que el acusado mató a Oliver, enterrándole una tijera. Luego se enteró de lo mismo por el acusado, quien le manifestó que le había pegado con la tijera porque no paraba de molestarlo. Pero no



podía creer que estaba muerto ya que lo había llevado a un lugar para que lo atendieran, lo había socorrido.

Añadió, cooperando certeramente con la imputación, que el acusado le entregó un polerón rojo que vestía en los hechos, diciéndole que se lo dejaba por sapo. Polerón que la testigo reconoció que llevaba puesto el acusado, distinguiéndolo en **el video** proyectado en juicio (**otros medios de prueba nº5**) donde se ve dejando el cuerpo de la víctima fuera del centro asistencial, con el polerón rojo. El que también reconoce de la evidencia material exhibida **-nº6 de otros medios-**.

**Sr. Inostroza**, a quien igualmente otorgamos mérito como a los demás funcionarios policiales que efectuaron diligencias en el procedimiento. Expresó el **testigo** que presencié la declaración de Maldonado, refiriéndose en juicio en similares términos a la declaración de este en audiencia.

**Sra. Figueroa** que entrevistó a María Angélica San Martín y María Muñoz, cuyos dichos confirma.

**3. Finalmente**, íntimamente relacionado con lo declarado por la testigo San Martín y lo expresado por el testigo Mosquera, **referido a la llegada del ofendido al SAPU** para ser atendido. Otorgamos valor a lo declarado por el **testigo Javier Torres**, que además de ser útil su testimonio para dar cuenta de la muerte del ofendido, se exployó sobre la llegada del ofendido al SAPU para su atención, llevado por unos sujetos en un vehículo, entrando por el sector de ambulancia, bajándose unos pidiendo auxilio y requiriendo urgencia en su atención. Luego cuando él acudió con una silla de ruedas, tratando de subirlo para entrarlo, el ofendido se desplomó y los sujetos huyeron dejándolo tirado en el suelo. Lo que confirma la testigo **Sra. Carol Friz** que lo entrevistó.

Testimonios estos últimos a los que sumamos lo declarado por el **acusado**, que dijo haberlo llevado al ofendido al SAPU para ser atendido, consistente, además, con lo observado en el video exhibido en audiencia al que se refirió la testigo San Martín. Lo que permitió al tribunal acoger en su favor la atenuante del **11.7** requerida por la defensa.

### **III.- Calificación Jurídica.**

Los hechos y circunstancias acreditados de la manera analizada, descritos en el párrafo primero del punto II de este considerando, se encuadran plenamente en la norma descrita en el artículo 391 nº2 del CP, que sanciona al que mate a otro no encontrándose en las circunstancias referidas en el tipo, por lo que dictamos sentencia condenatoria contra el **acusado** en calidad de **autor de homicidio simple**. Configurándose en su favor la atenuante del 11.7, concomitante al hecho punible, que pudo establecerse de la prueba rendida.

### **QUINTO. – ALEGACIONES DE LA DEFENSA.**

**Alegó** como petición principal, **legítima defensa propia** -10nº1 del CP- **en subsidio**, de estimar que falta un requisito para la legítima defensa, se considere como eximente incompleta conforme la **atenuante del 11nº1**, asimismo pide se beneficie con la

atenuante del **11.3** debido a la provocación previa del ofendido **y 11.7** en cuanto haberlo asistido con el fin de impedir ulteriores consecuencias perniciosas.

**Y, en subsidio de las anteriores, la existencia de un delito preterintencional.**

Por razones de orden, en lo concerniente a las atenuantes nos pronunciaremos en otro considerando. Así;

#### **I.-Legítima defensa propia.**

**1º. – Refiriéndose al primer requisito** exigido, esto es **la agresión ilegítima.**

Señaló que concurre, considerando lo declarado por el testigo **Jean Maldonado**, quien expresó que el 11 de septiembre de 2023, se encontraba en el sitio y “estaba todo bien hasta que llegó el Oliver ultra curado”; lo que su defendido no podía saber.

Luego señaló Maldonado, que “Oliver se puso a discutir con el pera; que estaba enojado; primero se había desquitado con él y no lo atacó porque lo trató de tranquilizar; después empezó a discutir con el acusado de la nada y tomó una lata del suelo y lo atacó”.

De este modo existió una agresión ilegítima real que puso en peligro la vida de su representado.

**Lo cierto** es que nada de lo manifestado por la defensora configura una agresión ilegítima.

No podemos sacar de contexto el testimonio de Maldonado, del que advertimos que dijo que, estaba con Oliver en el lugar, porque viven juntos en un ruco, ahí mismo. Que estaban en una barricada compartiendo con unos amigos, donde llegó con Oliver a quien traía afirmado por su estado etílico, venía muy curado, apenas se sostenía en pie debiendo afirmarlo al caminar para que no se cayera.

Situación que evidentemente debió ser visible para el acusado, contrario a lo que señala su defensa en cuanto a que no podía saberlo.

Añadió Maldonado, que no sabía dónde estaba el acusado, de repente se acercó a ellos y empezó la discusión con Oliver, quien le daba palabrazos y ambos peleaban. Lo que se condice con los propios dichos del acusado que dice que llegó al sitio, donde ya había mus personas, y de pronto escuchó que alguien gritaba “oye Pera (como lo apodan), gil y la concha de tu madre, que hacis aquí, que hacis aquí si estay negro, ándate porque te voy a pegarte y matarte”, miró y era el Oly su mejor amigo. De lo que se desprende claramente que Oliver estaba en el lugar, al que se acercó el acusado.

Ahora bien, en cuanto a que estaba todo tranquilo, cuando empezó la pelea, no es lo relevante. Lo importante de tener en cuenta es el estado en que se encontraba el ofendido; ebrio, enlentecido, tambaleándose de lado a lado, desequilibrado. Lo que evidentemente impide efectuar una agresión, al menos real y efectiva. Y; si bien Jean Maldonado dice que el ofendido tomó una lata del suelo para enfrentarse mutuamente con el acusado, aparte de no existir prueba de la lata como tampoco de una lesión en el acusado, lo cierto es que cualquier amago de ataque, con lata u otro objeto, no ponía en peligro al acusado en el sentido de recibir una agresión ilegítima.

El estado del ofendido; del que da cuenta por lo demás el informe de alcoholemia presentado en documento a juicio, (2,21 g/l) coherente con lo referido por la perito

Torres; hacía imposible tal agresión, por lo que la estocada en el pecho propinada por el acusado al ofendido no respondió ni remotamente a una agresión ilegítima.

Que hubiera estado enojado el ofendido, desquitándose con todos como dice Maldonado y lo advierte la defensa, tampoco configura una agresión ilegítima, sobre todo de considerar que Maldonado dice que Oliver empezó a tirarle palabrazos al acusado y luego pelaron ambos, el acusado con una tijera y la víctima con la supuesta lata que tomó del suelo.

**2º.** - Respecto al segundo requisito; **necesidad racional del medio empleado** para repeler el ataque. Tiene presente la defensa, los dichos de la testigo **María Angélica San Martín**, que indicó que el acusado tenía una tijera y un corta cartón, pero usó la tijera que no es un arma blanca.

Que haya optado por la tijera y no por el corta cortón, no transforma en racional el uso del medio empleado. Evidentemente es desproporcionado cualquiera de dichos objetos, frente a una lata con punta, de la que insistimos, no hay prueba de su existencia.

Por otro lado, lo que dijo la testigo San Martín es que el acusado siempre andaba con una tijera y un corta cartón; no sabemos si ese día era así.

En cualquier caso, la tijera fue suficiente para herir de tal manera al ofendido que le causó la muerte, sin que exista proporcionalidad con la lata, que ni siquiera le hizo un rasguño al acusado. Y; lo más importante es que el uso de cualquier medio debe ser empleado para repeler el ataque, el que no se probó, ni siquiera se pudo acreditar por la defensa una contusión que hubiere sido provocada al acusado por el ofendido.

**3º.** - Luego, en cuanto a la **Falta de provocación suficiente**. Advierte nuevamente la defensora los dichos del testigo Jean Maldonado señalando que la víctima se acerca al acusado, enojado y provocando problema.

**La verdad** que ese no es el tema, lo que debe suceder es que el que dice defenderse, o sea el acusado, no haya provocado suficientemente a quien lo ataca. Cuestión de la que no hay prueba. Lo que parece querer determinar la defensora con este argumento es que precedió provocación de parte del ofendido, de manera de configurar en su beneficio la atenuante del 11.3. Cuestión que no se puede inferir de modo alguno de la prueba de cargo, razón por la que desechamos oportunamente tal atenuante.

**II.- Eximente incompleta.** Nada dijo la defensora para argumentar su petición y en todo caso, como lo expresamos precedentemente, no existe requisito alguno para configurar una legítima defensa, de modo que no solo no está incompleta en términos de configurar la atenuante del 11nº1, en el sentido que falte uno de los requisitos, evidentemente no existe legítima defensa.

**III.- Preterintencionalidad de la acción del acusado.**

Argumentó que el acusado cometió dolosamente una lesión grave y lo que se produjo fue un homicidio culposo. Ello porque nunca quiso matar al ofendido ya que era su amigo, no tenían problema, no había motivo para que el acusado lo matara.

Alude al efecto, doctrina y jurisprudencia en cuanto a lo que debe primar en colisión de normas relativas a la existencia de dolo directo y eventual, debiendo escoger la menos perjudicial y eso sería el homicidio culposo cometido con dolo eventual que daría lugar a la preterintencionalidad.

**Lo primero.** Puede que no haya querido matarlo, pero al menos se pudo representar que podía ocurrir, ya que las condiciones del ofendido hacían imposible que se defendiera. Tal como lo dice el testigo presencial **Jean Maldonado** señalando que estaba tan ebrio que no se sostenía en pie, tenía que afirmarlo para que no cayera al suelo. Concordante con lo informado por la **perito** que le tomó muestra de sangre para determinar la alcoholemia cuyo resultado arrojó 2,21 gms de alcohol por litro de sangre en el cuerpo, consistente con el documento presentado que lo constata, lo que expresó la perito que implica notoria y manifiesta alteración de la conducta, marcha desequilibrada, raciocinio poco claro, y enlentecido.

Por otro lado, lo manifestado también por la perito en cuanto a la trayectoria de la herida, de arriba hacia abajo, se condice con el tambaleo y movimientos hacia el suelo del ofendido producto de su estado de ebriedad. Asimismo, la fuerza imprimida para provocar la lesión señaló la perito que fue tan grande que traspasó órganos interiores del cuerpo de la víctima, lo que produjo rápidamente su muerte.

En suma, tanto el modo como atacó el acusado al ofendido y la fuerza empleada dan cuenta del dolo de matar, sea directo o eventual, cometiendo un homicidio simple consumado por el que es condenado.

Ahora bien; no profundizamos al respecto puesto que en la decisión el tribunal no vislumbró colisión alguna, el homicidio se cometió con dolo directo a nuestro entender y de haber sido con dolo eventual, se trataría igualmente de un homicidio simple que finalmente no altera la decisión. De ninguna manera existe concurso entre unas lesiones y un homicidio que pudiere justificar la preterintencionalidad.

No es necesario que supiera donde estaba la aorta, podía representarse claramente que la fuerza que imprimió en la estocada que le dio al ofendido, quien apenas se sostenía de pie por la ebriedad manifiesta, podría ocasionarle la muerte.

En cuanto a la inexistencia de un problema que justificara la acción del acusado, lo cierto es que de acuerdo a sus propios dichos; el ofendido lo agredió a garabatos en el lugar y trabajaba con los cachorros, quienes lo buscaban para matarlo por un robo que cometió en su contra. De modo que sí existía un problema entre ambos. Por otro lado, Jean dijo que pelearon por una mujer. Es decir, tenían problemas entre ellos.

Por último; se contradice la defensora con lo declarado por el acusado en cuanto a la existencia del dolo en la ejecución de su acción, según este no quería ni siquiera lesionarlo, solo estiró el brazo y el ofendido se le fue encima con fuerza ya que quería atacarlo, hiriéndose con la tijera y la defensora le adjudica el saber y querer cometer un delito de lesión. Pero en fin, tampoco es relevante ya que lo que se probó es la autoría en un homicidio,

**IV.- Refiriéndose a los argumentos de los acusadores,** advierte que, de considerar la **declaración de un testigo, debe ser en su totalidad**, no puede elegirse aquella parte que conviene, como lo hicieron los acusadores con **Jean**, que fue un testigo dubitativo, lo que hizo ella en cambio, fue rescatar lo que dijo al principio de su declaración de manera espontánea.

Cuestión que realmente no ocurrió porque el testigo fue siempre conducido por los abogados. Y en todo caso lo que Jean dijo fue que Oliver llegó con él al sitio del suceso

y después se acercó el acusado, tranquilo, y de la nada empezó la discusión y pelea. La defensora también usó a Jean a pesar de ser dubitativo.

Y muy por el contrario a su parecer, podría ser más probable que lo declarado en principio sin ser preguntado, sea aprendido, y solo cuando se le hacen preguntas quizás es más espontáneo. En todo caso, lo relevante del testimonio es que Jean vio al acusado enterrar la tijera al ofendido, que se desangraba en el sitio del suceso. Coherente y congruente con el resto de la prueba de cargo.

Las demás alegaciones se refirieron a la forma de litigar de los acusadores, resultando impertinente pronunciarnos.

#### **SEXTO- Circunstancias modificatoria de responsabilidad penal**

**No concurre** la **atenuante del 11nº6** del CP según lo mencionó el fiscal y la defensa nada alegó al respecto, por lo que no se aplica en su favor. **Tampoco la del 11.3**, sobre lo que nos pronunciamos oportunamente, rechazándola, puesto que de la prueba rendida no puede inferirse tal circunstancia, habiendo adquirido convicción el tribunal que no precedió provocación del ofendido proporcional al delito.

**Concurre a su favor, la atenuante del 11.7**, desprendiéndose de la prueba que el acusado llevó al ofendido al SAPU para que lo atendieran, tratando así de impedir ulteriores perniciosas consecuencias. Lo que no justifica de ninguna manera el dolo en su obrar delictivo, solo permite inferir que pudo arrepentirse de lo que hizo, aunque igualmente lo abandonó a su suerte pues lo dejó tirado en el suelo a la entrada del SAPU.

**Aplica también en su favor, la atenuante del 11.9**, ya que no solo se ubicó en el sitio del suceso, sino que asumió el haberlo atacado con la tijera, dando cuenta en términos generales lo sucedido; y si bien no reconoció que quería matarlo, quedó claro que pudo representárselo, aunque no lo diga.

**Agravantes no fueron esgrimidas.**

#### **SEPTIMO. - Determinación de la pena**

##### **I.- Pena privativa y sustitución.**

Considerando la pena asignada al autor del delito de homicidio –presidio mayor en su grado medio a máximo- concurrencia a su favor de dos atenuantes sin que lo perjudique agravante alguna, bajaremos la pena en un grado; y, teniendo igualmente en cuenta que el mal producido por el delito es de gran magnitud, pues se trata de una vida humana, con la que terminó el sentenciado sin explicación alguna; será condenado a la **pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo**, la que **deberá empezar a cumplir** una vez que la sentencia se encuentre firme y ejecutoriada, a continuación de la que se encuentra cumpliendo actualmente en calidad de rematado en causa RIT 3431-2023, RUC 2300683889-8, del Decimocuarto Juzgado de Garantía de Santiago, de tres años y un día con fecha de término el 19 de noviembre de 2026. **Abonándosele** en todo caso, el tiempo que ha permanecido privado de libertad por esta causa, esto **es 105 días. Sin sustitución** por improcedente conforme lo dispuesto en la ley 18.216.

**II.- Accesorias legales,** conforme lo dispuesto en el artículo 28 del Código Penal, se condena también a la pena de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena.

**OCTAVO. - Registro de Huella Genética.**

Atendido lo dispuesto en la ley que crea el Sistema Nacional de Registro de ADN y su reglamento, habiéndose condenado al sentenciado por un delito de homicidio contemplado en el artículo 391 n°2 del Código Penal; se ordena al SML determinar su huella genética, previa toma de muestra biológica. Diligencia que deberá efectuar coordinado con Gendarmería de Chile a cuya disposición se encuentra el condenado. Informando su cumplimiento al Ministerio Público representado por el fiscal de esta causa, al Juzgado de Garantía que corresponda la ejecución de la sentencia, y a este Tribunal Oral de Juicio Oral en lo Penal que dictó el fallo. Cumplido lo anterior, se ordena al SML ingresar la Huella Genética determinada, al Registro de Condenados administrado por el Servicio de Registro Civil e Identificación para su incorporación y correspondiente eliminación del registro de imputados si correspondiere. Diligencia que una vez cumplida se informará también a las entidades recién mencionadas indicando además la efectividad de la destrucción de la muestra o su conservación excepcional, fundamentada. Se dispone que la tramitación de las diligencias necesarias se efectúe por el fiscal de la causa; lo que deberá realizar dentro de 3º día de ejecutoriada la sentencia ante el Juez de Garantía al que corresponda su ejecución.

**Por estas consideraciones, y visto, además, lo dispuesto en los artículos;** 1, 3, 5, 7, 10n°4, 11n°1,3,5,7,9, 14, 15 n°1, 18, 21, 22, 24, 25, 26, 28, 32, 37, 50, 56, 58, 67, 69, 77, 79, 80, 86, 391 y demás pertinentes del Código Penal; artículos 1, 2, 3, 45, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346, 348 y demás pertinentes del Código Procesal Penal; ley 18.216 y 19.970;

**Se resolvió:**

**I.- Condenar a ROBINSON ALEJANDRO SAN MARTIN GONZÁLEZ** debidamente individualizado en juicio y al inicio del fallo; como **autor del delito consumado de homicidio simple** -391n°2 del Código Penal- a la pena de **7 años** de presidio mayor en su grado medio. Que **deberá a empezar a cumplir** una vez que la sentencia se encuentre firme y ejecutoriada, a continuación de la que se encuentra cumpliendo actualmente en calidad de rematado en causa RIT 3431-2023, RUC 2300683889-8, del Decimocuarto Juzgado de Garantía de Santiago, de tres años y un día con fecha de término el 19 de noviembre de 2026. **Abonándosele** en su oportunidad, el tiempo que ha permanecido privado de libertad por esta causa, esto **es 105 días. Sin sustitución** por improcedente conforme lo dispuesto en la ley 18.216.

**II.- Condenar** igualmente a **ROBINSON ALEJANDRO SAN MARTIN GONZÁLEZ a** la **pena legal accesoria** de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

**III.- Sin costas**

**IV.- Regístrese la huella genética** del condenado, conforme lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 19.970, ordenándose la inclusión en el registro de condenados.

**V.- Devuélvanse** los documentos y otros medios de prueba a la parte que los presentó, bajo recibo; **ofíciase** a las instituciones respectivas para los efectos pertinentes; y, **ejecutoriada la sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468** del Código Procesal Penal, registrándose y comunicándose al Juzgado de Garantía respectivo para los efectos de su ejecución.

**Cúmplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556**, modificado por la ley 20.568, oficiándose al Servicio Electoral.

**Hecho, archívese.**

**Sentencia dictada por el Séptimo Tribunal Oral Penal de Santiago, en sala integrada por los jueces, Sra. Sra. Bernardita González que presidió la sala, Sra. Elisabeth Schürmann como tercer integrante y Sra. Marcela Erazo que redactó el fallo.**